

USO Y MANTENIMIENTO

Principio de funcionamiento del sistema de limpieza "2Click":

La pala (F.1) es accionada por una palanca externa (F.2), que sacude los filtros golpeando contra el tornillo de unión (F.3) de los dos filtros (uno externo ignífugo (F.4) y uno interno Hepa lavable (F.5)) y crea el desprendimiento de las cenizas en los propios filtros.

Aproximadamente el 95% de la ceniza es retenida por el filtro externo, el 5% restante pasa por la tela ignífuga y es retenido por el filtro hepa interno.

Cuando, con el motor estrictamente apagado, los filtros se sacuden a través de la palanca / pala, el 99% de la ceniza retenida por el filtro ignífugo externo cae al tanque. El 5% que ha pasado y adherido al filtro Hepa interno se deja caer y se mantiene dentro del filtro ignífugo.

Por esta razón, cada 10-15 ciclos de succión (que suman hasta un 5% de ceniza penetrada), se debe quitar el filtro externo y vaciar la ceniza atrapada.

El tornillo en el que golpea la paleta, conecta el filtro externo al filtro hepa interno por medio de un trinquete en la parte superior del tornillo (F.6). Es necesario comprobar cíclicamente que el tornillo esté atornillado y por tanto adherido al filtro interno Hepa.

Si el tornillo se afloja incluso solo de 1 mm, la acción de agitación es muy ineficaz en el filtro hepa porque la vibración no se transmite directamente por el tornillo. Si no se transmite directamente, la ceniza permanece un 80% adherida al filtro hepa y, al compactarse con la humedad atmosférica, obstruye completamente el propio filtro.

Si se aprieta demasiado el tornillo (esto se suele hacer con una llave en lugar de los dedos), el filtro externo se separa del cabezal del aspirador de cenizas sobre el que se colocan las placas (F.7). Este hecho genera dos puntos críticos. La primera es favorecer la entrada de cenizas en el filtro hepa, pasando el nivel del 5% al 10 - 15%. El segundo es que se crea tensión en las placas que dificulta la extracción y reposicionamiento del filtro externo (F.8).

Principio de protección contra brasas incandescentes.

El filtro externo, en rejilla de acero (F.9) recubierto de tela ignífuga, evita que las brasas incandescentes accedan al interior del motor y por tanto lo quemen. La avería del motor podría provocar un incendio con efectos muy graves para la casa y la seguridad de sus habitantes. No existen regulaciones que permitan la aspiración deliberada de brasas incandescentes. En este caso concreto, el tejido ignífugo evita que las brasas incandescentes que se aspiran accidentalmente dañen el aparato. En caso de aspiración accidental, se debe apagar el motor de inmediato, agitar el filtro con la pala y proceder a vaciar las brasas del tanque en un lugar seguro. Con este procedimiento, el aparato no se daña y el consumidor no está en peligro. La efectividad es muy alta y no se debe pensar que es posible aspirar deliberadamente brasas incandescentes en grandes cantidades y de forma continua.

En caso contrario las brasas incandescentes adheridas al tejido exterior, continuando la acción de aspiración, transfieren el calor al filtro hepa interno que, al ser de poliéster, se deforma hasta fundir (en el caso de fuerte repetición de la acción).

El deterioro del filtro hepa (parcialmente fundido) impide la entrada de aire y hace que la aspiración sea ineficaz. El filtro hepa totalmente derretido y perforado, hace que la ceniza penetre en el motor y lo dañe irremediablemente.

Leyenda de figuras